

La Universidad Pontificia Bolivariana continúa ahondando en la investigación científica, social y humana, como uno de los pilares clave para el desarrollo, no sólo de la comunidad académica, sino - y sobre todo - para aportarle a la sociedad y dar luces sobre diversos aspectos de la realidad. Con una dinámica siempre en crecimiento, los investigadores de nuestra Universidad, llenos de rigor y de entusiasmo, avanzan en el compromiso con la producción de conocimiento.

Esta revista se constituye, otra vez, en una nueva muestra, plural y honda, de los distintos intereses académicos universitarios. Hay preocupaciones permanentes por los diferentes rubros de las ciencias sociales y humanas, como, por supuesto, de las otras disciplinas. En esta variada propuesta hay análisis acerca de la dignidad y los derechos humanos, la situación de los adolescentes que a veces toca los límites de la desesperanza, hasta radiografías de cómo la separación de los padres influye en la salud mental de los hijos.

El rico contenido de esta edición inserta a la filosofía y la teoría política contemporánea, lo que demuestra, además, la capacidad de reflexión y profundidad de nuestros investigadores y ensayistas. La vida universitaria, abonada con la discusión, los debates, las miradas múltiples, cada día se propone retos. Y, a su vez, con ellos, la Universidad amplía sus horizontes y su proyección imprescindible en las esferas de lo político, social y humano.

La multiplicidad de ángulos y territorios de los investigadores asumen a la ciudad, su estética, su

espacialidad pública, al tiempo que no dejan de lado, por ejemplo, asuntos tan primordiales como la vivienda social, la familia y la gobernabilidad. Se examinan procesos de privatización urbana y se dan elementos para resignificar lo público. Se presentan puntos de vista sobre inquilinatos y acerca de la marginalidad.

Así, con tan fértiles expresiones y análisis, la revista se vuelve un documento ineludible para la comprensión y explicación de numerosos fenómenos. Es la posibilidad para el intercambio de ideas, de conceptos, de la necesaria aptitud crítica. De la arquitectura, del periodismo, del trabajo social, de la psicología se pasa a estudios ambientales, a representaciones culturales y a los imaginarios. La oferta intelectual es amplia y generosa.

Nos parece que en cada edición vamos subiendo la calidad en los contenidos. Que el lector, incluido el más profano, tiene un abanico extenso de temas y, según sus intereses, tiene bastante de dónde escoger. De ese modo, la revista se convierte en una herramienta del pensamiento y favorece los terrenos de la información y la formación. Y al cumplir con su rol de divulgación también abre los inúmeros caminos hacia el conocimiento.

En estas páginas, entonces, hay una enorme cosecha de la inteligencia. En ellas respira y se enriquece el alma universitaria. Es, asimismo, una suerte de provocación para que toda nuestra comunidad continúe desbrozando los senderos de la investigación.

Bienvenidos.